

Universidade Federal Fluminense  
Prova de Espanhol Instrumental – Ingresso 2019  
Programa de Pós-Graduação em Estudos de Linguagem  
Programa de Pós-Graduação em Estudos de Literatura

Lea el texto a continuación y conteste a las cuestiones que se presentan abajo. Acuérdesse de que esta es una prueba de comprensión lectora, así que las respuestas deberán estar en portugués (con excepción de los casos de cita). Si lo desea, puede usar un diccionario.

Revista *Contaduría y Administración*, No. 210, julio-septiembre 2003

**Reseña bibliográfica**

Por Clotilde Hernández Garnica

**Noam Chomsky, *La (Des)Educación*, tr. Gonzalo G. Djembé, Crítica, Barcelona, 2001, 235 pp.**

Noam Chomsky, profesor del Instituto de Tecnología de Massachusetts, es reconocido por sus trabajos sobre lingüística y por ser uno de los grandes intelectuales y educadores del siglo XX, además por ser uno de los más grandes críticos de las estructuras políticas y sociales estadounidenses.

5

Para la conformación de *La (Des)Educación* fue fundamental la participación del editor Donald Macedo, profesor distinguido de educación y artes liberales en la Universidad de Massachusetts, quien ha publicado numerosos estudios en los campos del bilingüismo y la multiculturalidad; entre sus publicaciones destacan dos en las que colaboró con Paulo Freire: *Alfabetización, lectura de la palabra y lectura de la realidad* (1989) e *Ideology matters* (2000).

10

Macedo reunió en este libro una serie de trabajos de Chomsky sobre educación y deseducación (término acuñado por este especialista) de los ciudadanos. Desde el título nos enfrentamos a un escrito desafiante, en el que critica el actual sistema de enseñanza porque considera que está diseñado para formar profesores que cuenten con un adiestramiento tecnocrático, que se caracteriza por la falta de razonamiento para explicar el mundo actual e impedir que los estudiantes busquen la verdad y la descubran por sí mismos. Chomsky nos muestra cómo la enseñanza actual tiende a la “domesticación de los ciudadanos” y el compromiso que deben asumir los educadores para cambiar este esquema por uno que permita el pensamiento libre con el que sean capaces de construir un mundo menos deshumanizado y discriminatorio, así como más justo y democrático.

15

20

En el prólogo, escrito por Donald Macedo, queda claro que el hilo conductor de los escritos reunidos en el presente libro es el papel que tiene y que debería tener la escuela en la sociedad. Al referirse a la escuela, en su sentido general, señala que hasta ahora únicamente se ha ocupado de enseñar las ventajas del sistema democrático, sólo que este sistema tiene un significado distinto para las llamadas sociedades libres y abiertas, particularmente Estados Unidos. Este sistema se caracteriza porque las decisiones son tomadas por las élites en las que se incluyen las empresas privadas sin la intervención de la población, que funge sólo como observador; para lograr esto se apoya en los medios masivos de información con lo que establece el predominio de la clase en el poder sin utilizar la fuerza física.

25

30

En el capítulo uno, “Educar para la libertad”, se presenta un interesante diálogo que Noam Chomsky sostuvo en 1999 con Macedo. Su conversación gira en torno al adoctrinamiento tendencioso y la obediencia impuesta que se lleva a cabo en las escuelas estadounidenses. Desde mi punto de vista, nuestro sistema de enseñanza actual es un reflejo de aquél debido a que las escuelas se alejan cada vez más del pensamiento independiente y desempeñan un papel más bien de control y coerción para respaldar las estructuras de poder. El rápido crecimiento de las escuelas privadas en el área de negocios son una muestra clara de la manera en que los

35

empresarios establecen sus propias escuelas en las que forman a sus cuadros directivos.

40 En este mismo diálogo estos estudiosos se refieren a los educadores que encubiertos en “la neutralidad de los objetivos científicos” no se preguntan para qué intereses están trabajando; además, cuestionan profusamente a todos aquellos “investigadores”, principalmente de las ciencias sociales, que analizan la sociedad como si no participaran en ella.

45 En relación con los estudiantes, específicamente los de las universidades, señalan el papel que hasta ahora han desempeñado como parte de la élite dominante que mantiene, entre otros, el mito de que Estados Unidos es un país rico, sin clases y donde el bienestar es general. Afirman que la escuela ha desempeñado un papel importante para incorporar a algunos en la clase poderosa y a los demás en una “sociedad sin clases”, pero en la que el sistema tributario es cada vez menos progresivo, el porcentaje de niños en la miseria aumenta, la malnutrición se agrava y han vuelto enfermedades que se consideraban erradicadas, entre otros hechos deplorables.

50 De igual forma, Chomsky se refiere a dos clases: una “clase instruida” o “especializada” que se encarga de establecer “el interés común”, es decir, los intereses de los dueños de las empresas; y dos, los “espectadores”, quienes integran la gran mayoría de la población; para referirse a ellos utiliza un término muy agresivo: “rebaño desconcertado”, los llama de esta manera porque sólo emiten su voto sin cuestionar y muchas veces sin saber lo que hacen. En su opinión la clase instruida es indispensable —y por lo tanto la función que la escuela haya realizado en ella promoviendo, entre otros mitos, que “todos tienen la misma oportunidad para triunfar y alcanzar el sueño americano”— para controlar a las mayorías, principalmente a través de las relaciones públicas y la propaganda<sup>1</sup>, con las que se busca mantener a la gente apartada de las cuestiones reales y a unos de otros.

60 En el segundo capítulo Donaldo Macedo nos presenta una conferencia pronunciada por este lingüista en 1994 en la Universidad de Loyola, Chicago, a la que tituló “Democracia y educación”. En ella plantea cómo la “máxima abyecta” despreciada por Adam Smith —“el nuevo espíritu de la época: hazte rico, olvídate de todo menos de ti mismo”— ha desvirtuado el objetivo de la educación al buscar perpetuar la obediencia, la subordinación y la marginación, en lugar de educar para la libertad y la democracia. Aporta múltiples argumentos tanto en materia de salud, atención a la infancia, condiciones de trabajo y nutrición que muestran cómo el libre mercado —para los pobres— y las subvenciones públicas y la protección estatal —para los ricos— han llevado a los gobiernos de las naciones más poderosas, entre ellas Estados Unidos, a perder credibilidad entre los más necesitados.

70 En “El arte de la maquinación histórica”, capítulo tres, se expone la manera en que Estados Unidos utiliza a los medios masivos de información para “producir la historia”; es decir, para: obligar a guardar silencio por las crueldades cometidas en las múltiples invasiones que en defensa de la “democracia estadounidense” ha cometido ese país; mediatizar las cumbres en donde, por ejemplo, no se ve la condena a la escalada armamentista, pero sí “los avances en el camino de la paz universal”; romper sistemáticamente con la diplomacia y los acuerdos políticos, apoyados en su poderío militar, incluso encabezando la lista de los que han vetado más resoluciones del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas.

80 Aunque pareciera que el capítulo tres fue escrito la semana pasada, en realidad fue publicado en 1989. Si uno reflexiona sobre lo que ha ocurrido desde marzo de 2003, tendríamos que ver cómo los medios masivos de información angloamericanos nos presentan una guerra en contra del más terrible dictador iraquí, cuando en realidad están buscando apoderarse de las reservas probadas de petróleo crudo más grandes en el mundo. Desde el lado de los franceses, rusos y chinos vemos a un país indefenso víctima de una invasión militar; esta visión obedece desde luego a que protegen sus inversiones en Iraq, y mientras Hussein organiza sus propios medios de publicidad para alentar a la población a seguir apoyándolo, los niños, las mujeres y los ancianos siguen muriendo impunemente.

90 El capítulo cuatro, “La democracia de mercado en el sistema neoliberal: realidad y doctrina”, es una conferencia que Chomsky presentó en 1997 en la Universidad de Ciudad del Cabo, Sudáfrica, donde señala que la teoría del libre mercado se presenta en dos formas: la doctrina oficial y la que llama “doctrina del libre mercado en la realidad”. La primera se impone a los que no pueden defenderse; mientras que la otra, la “real”, es aquella en la que el estado es el “principal agente individual de la economía” y de su expansión global porque se basa en el incremento constante de los impuestos, así como en una administración pública eficaz

---

<sup>1</sup> Desconozco como aparece en el idioma original, pero hasta los años sesenta el término propaganda se utilizaba sólo para referirse a propagar (del latín *propagare*) aspectos políticos. El uso cada vez más generalizado de la publicidad, entonces sólo reservada para promover intereses de los particulares que pagaban por ella, se ha extendido a todos los ámbitos y ha venido a sustituir a la propaganda.

para apoyar a los poderosos incluso con un costoso sistema militar.

95

Su reflexión final —obligada por el compromiso con la institución en que se encontraba— se centró en que debe dejar de pensarse que estamos constreñidos por leyes sociales misteriosas y desconocidas, pues en realidad no son más que decisiones tomadas por las personas (producto de su voluntad) dentro de las instituciones (la escuela, la empresa, etc.) y, por lo tanto, deben someterse a un examen de legitimidad; en el caso de no aprobarlo, las personas deben ser sustituidas por otras más libres y justas.

100

En “La pedagogía de las mentiras”, quinto y último capítulo, podemos leer un debate entre Chomsky y John Silber, miembro de la Comisión Kissinger, sobre la intervención de Estados Unidos en Centroamérica. El debate muestra cómo, ante una posición de crítica al poder, presentar pruebas irrefutables no será una garantía para lograr justicia; por el contrario, si se apoya a quien detenta el poder no hay que dar cuenta de nada y puede aspirar —como señala Macedo en la presentación del debate— a que “[...] cuanto mayores sean las recompensas otorgadas por el sistema doctrinal, más dogmática será, a cambio, su defensa”. Con esto se refiere a que Silber fue recompensado con el puesto de rector de la Universidad de Boston y promovido al rango de líder, educador y filósofo por mentir permanentemente sobre las atrocidades cometidas por Estados Unidos en El Salvador.

105

110

Como se puede observar, *La (Des)Educación* no es un libro escrito por Chomsky, sino se trata de un trabajo de recopilación en el que el editor reúne escritos en los que se critica el actual sistema de enseñanza por considerarlo un modelo “colonial”; en éste el “colonizado” se convierte, según palabras de Macedo, en “cómplice de la hipocresía inherente a las democracias contemporáneas”.

115

En términos generales podemos afirmar que los textos recopilados resultan de gran importancia porque apuntan a la crítica del sistema de enseñanza actual imperante no sólo en Estados Unidos, sino que por un “efecto de demostración” se han extendido particularmente a México. A pesar de que el capítulo cuatro queda fuera del hilo conductor, aporta un punto de vista muy importante: las decisiones no las toman las instituciones en abstracto, sino los individuos en particular con toda su carga emotiva y racional; particularmente en el último siglo la educación de estos individuos ha ahondado las desigualdades.

120

*La (Des)Educación* no es sólo un libro para los especialistas de la educación, sino para todos los docentes porque sin duda los escritos que lo integran inducen, además de a la reflexión, a la discusión de las ideas sobre las paradojas que enfrenta la escuela en general y la educación en particular en el presente siglo.

125

Indudablemente, para los estudiantes de contaduría y administración será una lectura que los hará reflexionar sobre la manera en que han conducido su educación —que no es lo mismo a los estudios que han realizado—, ya que es importante que seden cuenta de que su papel en las universidades se ha relegado por ser sólo receptores de técnicas y procedimientos y no de crítica a las actuales formas de vida, lo que los ha alienado y les impide contribuir a vivir en libertad.

130

1. En el libro *La (Des)Educación*, Chomsky critica el actual sistema educativo y afirma la existencia de un esquema denominado por él como “un adiestramiento tecnocrático” (l.15).

a) ¿De qué forma se configura ese adiestramiento?

b) ¿Qué soluciones propone para revertir ese cuadro?

2. En dos párrafos seguidos referentes al capítulo 1 aparecen dos expresiones entre comillas: “sociedad sin clases” en uno y “rebaño desconcertado” en el siguiente. Aclare si esas dos expresiones se contradicen o se solapan y por qué. Justifique el uso de las comillas en cada caso.

3. Aclare en qué consiste la expresión “el nuevo espíritu de la época”, en el párrafo referente al capítulo 2 del libro que comenta el autor.

4. Identifique los referentes de los pronombres y sintagmas en letra negrita de los tramos a continuación:

a) “Desde **mi** punto de vista, **nuestro** sistema de enseñanza actual es reflejo de **aquél** debido a que las escuelas se alejan cada vez más del pensamiento independiente”; (l. 33)

b) En [**este mismo diálogo**] [**estos estudiosos**] se refieren a los educadores”. (l. 40)

5. Según la reseña, *La (Des)Educación* “no es sólo un libro para los especialistas de la educación, sino para todos los docentes” y “los estudiantes de contaduría y administración”. Explique esa afirmación.